

**Pregunta 80**

**101 Preguntas acerca de Ellen White y sus Escritos, por William Fagal, p. 177-179.**

**¿Pueden lo adventistas divorciados que se han arrepentido volverse a casar?**

*Soy el anciano principal de una iglesia. Tengo una situación muy incómoda y necesito ayuda acerca de cómo proceder. Hay un hombre joven divorciado en la iglesia. Él fue responsable por el fracaso en su matrimonio debido a su infidelidad. Sin embargo, esto fue antes de que cambiara su vida y aceptara al Señor Jesús. A partir de entonces se bautizó.*

*Este hombre se ha enamorado de una adorable joven que ha crecido en la iglesia. Ella tiene 21 años. Sus padres no están contentos con la situación porque él tiene dos hijos. Su esposa aún vive y no se ha casado.*

*¿Escribió algo la Sra. White acerca de individuos divorciados que se han arrepentido? El individuo divorciado, ¿está condenado a la soledad? ¿Qué puedo hacer?*

Siempre me niego a responder asuntos como éste porque las situaciones son muy tensas y frecuentemente no sé cómo mejorarlas. Si sencillamente las personas vivieran a la altura de sus promesas y determinaran no hacer nada, en ningún aspecto, que desagrade a Dios y desacredite su obra aquí en la tierra, se evitarían muchos de estos problemas complicados. Pero no lo hacen.

Encontrarás los comentarios de la Sra. White sobre estos temas principalmente en tres fuentes: *Hogar Cristiano*, páginas 295-315; *El Discurso Maestro de Jesucristo*, páginas 56-58; y *Testimonios acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio.* El panorama general de su consejo se encuentra en los primeros dos, mientras que el tercer libro aborda ciertas situaciones con más detalles. Te los recomiendo todos.

En respuesta a tu última pregunta, permíteme citar una parte del consejo general de la Sra. White tal como aparece en *Hogar Cristiano* y *El Discurso Maestro de Jesucristo*, y es citado en *Testimonios acerca de Conducta Sexual*:

Una mujer puede estar legalmente divorciada de su esposo por las leyes del país y sin embargo no estar divorciada a la vista de Dios ni según la ley superior. Sólo un pecado, que es el adulterio, puede colocar al esposo o a la esposa en situación de verse libre del voto matrimonial a la vista de Dios. Aunque las leyes del país concedan un divorcio, los cónyuges siguen siendo marido y mujer de acuerdo con la Biblia y las leyes de Dios.

Vi que la Hna. ––—— no tiene todavía derecho a casarse con otro hombre; pero si ella, o cualquier mujer, obtuviese legalmente el divorcio porque su esposo se hizo culpable de adulterio, entonces quedaría libre para casarse con quien quisiera. (*Hogar Cristiano*, 313; *Testimonios acerca de Conducta Sexual*, 88).

Entre los judíos se permitía que un hombre repudiase a su mujer por las ofensas más insignificantes, y la mujer quedaba en libertad para casarse otra vez. Esta costumbre llevaba a gran miseria y pecado. En el Sermón del Monte Jesús dijo claramente que no podía haber disolución del casamiento, excepto por infidelidad a las promesas solemnes del matrimonio. “El que repudiase a su mujer –dijo él—, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio” (Mat. 5:32).

Después, cuando los fariseos lo interrogaron acerca de la legalidad del divorcio, Jesús dirigió la atención de sus oyentes hacia la institución del matrimonio conforme se ordenó en la creación del mundo. “Por la dureza de vuestro corazón –dijo él—Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres, mas al principio no fue así” (Mat. 18:8).… Al unir Dios en matrimonio las manos de la santa pareja diciendo: “Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán una sola carne” (Gén. 2:24), dictó la ley del matrimonio para todos los hijos de Adán hasta el fin del tiempo. (*Testimonios acerca de Conducta Sexual*, 88-89).

Tú preguntaste específicamente acerca de la persona que se ha arrepentido. Si uno se ha arrepentido, significa que ha aceptado la visión de Dios sobre su error, ha confesado el error, y ha hecho todo lo que puede para hacer bien las cosas. El verdadero arrepentimiento resultará en la búsqueda de uno por conocer la instrucción de Dios para avanzar también. Fue la indiferencia a las instrucciones de Dios lo que causó el rompimiento del primer matrimonio. La indiferencia a sus instrucciones, ¿proveerá un fundamento sólido para un segundo matrimonio?

En nuestro tiempo, en el cual se le da prioridad a los sentimientos, la simpatía por alguien en “soledad” puede ser fuerte, pero no altera los mandamientos de Jesús. Nuestra única seguridad está en la obediencia, no en seguir nuestras inclinaciones, no importa cuánto pueda clamar la carne. Dios dará gracia para una vida santa si nos determinamos a obedecerlo y a confiar en él. Así es como lo veo. Te invito a que leas la Biblia por ti mismo acerca de este tema y también a repasar los comentarios de la Sra. White.

